
ANALES
DEL
INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

OFICINA:

Calle de San Martín N.º 352 -- Casilla 487 — Teléfono 3100

COMISIÓN DE REDACCIÓN

DON FERNANDO SANTA CRUZ
• RAÚL SIMÓN

DON LUIS MATE DE LUNA
• JUAN WAIDELE

DON WALTER MÜLLER

SECCION EDITORIAL

CONGRESO INTERNACIONAL SUDAMERICANO DE FERROCARRILES

Con la celebración del primer congreso Sud-Americano de ferrocarriles convocado por el Gobierno de la República de Argentina en 1907, a insinuación del ingeniero don Santiago Brian, y que tuvo lugar en Buenos Aires en el mes de Octubre de 1910, quedó definitiva y permanentemente constituida esta Asociación ferroviaria Sud-Americana.

Su objeto es el de procurar el progreso de los ferrocarriles en el Continente mediante la reunión de los asociados en Congresos periódicos, la publicación de estudios y documentos relacionados con aquel objetivo en un «Boletín» periódico, y el establecimiento de servicios centrales de estudio y de información de carácter internacional.

Como miembros efectivos de carácter permanente, forman parte de la Institución los Gobiernos y Empresas ferroviarias Sud-Americanas que acepten sus estatutos y contribuyan a su sostenimiento. Como miembros adherentes y a título de temporarios, para cada Congreso, forman parte de la Asociación las personas

naturales o jurídicas que acepten sus estatutos y contribuyan con la cuota fijada, que es de 25 fr.

El Congreso está dividido en cuatro secciones, a saber: 1.º) Vía permanente; 2.º) Tracción y material; 3.º) Explotación y 4.º Asuntos generales. A la primera reunión concurrieron siete países representados por 122 delegados de los Gobiernos y de las Empresas, los cuales, en diez días de intensa labor, estudiaron y formularon conclusiones de la mayor importancia con respecto a diversos puntos del programa fijado a cada sección.

La segunda reunión, que debió celebrarse en Río Janeiro en el año 1915, ha sido postergada a causa de las perturbaciones que han tenido su origen en los sucesos mundiales desarrollados en los últimos tiempos. Desaparecidas esas causales, el Gobierno del Brasil ha fijado el mes de Septiembre próximo para que tenga lugar dicha segunda reunión.

Chile, que cooperó entusiastamente en las tareas del Congreso de Buenos Aires por medio de representantes del Gobierno, de la Empresa de los ferrocarriles del Estado y de varias Compañías particulares, deberá encontrarse representado, también, en el Congreso de Río Janeiro por delegaciones del Gobierno, de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado y de las más importantes Compañías privadas.

Estamos, pues, en vísperas de este interesante torneo, en el curso del cual la experiencia recogida en cada ramo de los servicios ferroviarios por cada uno de los representantes del Gobierno y de las Empresas, quedará al alcance de todos los concurrentes, quienes podrán deducir de su estudio un provecho de gran valía para el perfeccionamiento de las tareas que a ellos incumbe desempeñar en sus respectivos países.

El creciente desarrollo de las vías férreas en las diversas naciones del Continente Sud-Americano, la continuidad de los acarreos por las líneas férreas de distintas Empresas, las relaciones de éstas con las de transportes terrestres, marítimos y fluviales, son solo algunas de las circunstancias que en la explotación de los FF. CC dan origen, día a día, a nuevos problemas de orden administrativo o de orden técnico, que es preciso resolver con acierto y oportunidad a fin de satisfacer las exigencias comerciales que, cada vez más imperiosamente, exigen celeridad y seguridad para los transportes.

Ahora bien, el cambio de ideas entre las personas que en países semejantes se ocupan de estas mismas cuestiones, el conocimiento directo de los métodos y procedimientos empleados y de los resultados obtenidos, la justa explicación lograda sobre cada detalle al parecer poco influyente, pero que suele resultar determi-

nante por sus efectos, constituyen una acumulación de elementos de juicio muy adecuada para alcanzar las mejores soluciones para aquellos problemas.

La influencia del Congreso Sud-Americano de Ferrocarriles en el perfeccionamiento de las vías férreas de este Continente, resulta, así, de una importancia considerable.

La naturaleza de los temas elegidos para el 2.º Congreso, y que nuestros lectores encontrarán en la sección correspondiente, da particular interés a la próxima reunión en Río Janeiro.

En la dilucidación de muchos de aquellos temas, los delegados chilenos pueden aportar el valioso contingente de la experiencia recogida durante el período de 1910 hasta la fecha, período de indiscutible mejoramiento en todos los órdenes de las actividades ferroviarias, tanto fiscales como particulares, y, por lo mismo, muy fecundo en útiles de enseñanzas.

A su turno, los delegados chilenos tienen mucho que aprender de los ferrocarriles de los demás países Sud-Americanos, muchas informaciones provechosas que recoger de la experiencia acumulada por las empresas y por las oficinas de Gobierno en los últimos años, sobre muchos otros de los temas por analizar.

Ojalá que el número de nuestros conciudadanos que pueda aprovechar esta magnífica oportunidad, no se encuentre muy estrechamente limitado por consideraciones de una aparente economía.

F. M.

